

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Aprender a dar es una lección que la vida nos ofrece
[Learning to give is a lesson that life has to offer]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Rangel de O'Shea, María Mercedes
Publisher	Comisión de bioética del Estado de México
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-07-06 10:11:15
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/214024



Aprender a dar es una lección que la vida nos ofrece

María Mercedes Rangel de O´Shea *

Todo inició con un sueño...

Presidir el Voluntariado del Instituto de Salud del Estado de México ha sido para mí un regalo que la vida me dio, la experiencia más humana y altruista que he vivido, especialmente compartir con los niños un regalo o un juguete, que son tesoros que pueden transformar un instante en su vida. Cuando vemos a esos niños hospitalizados que tienen dolor físico y dolor en su alma y corazón, ese momento en el que llegamos hasta su camita y colocamos un juguete en sus manos ¡Ese momento es mágico!, poder cambiar su gesto de dolor por la más linda y dulce sonrisa, ha quedado grabada para siempre en mi corazón.



¿De dónde surgió este sueño?

Dios me dio la fortuna de trabajar de manera conjunta con personas de la Secretaría de Salud, iniciando la gestión con el Secretario de Salud, Dr. Gabriel J. O´Shea Cuevas, con quienes se concretó la idea de recolectar juguetes de excelente calidad (como el que daríamos a nuestros hijos), donados por los servidores públicos de nuestra Institución, convirtiéndose en una experiencia de éxito,

ya que se recolectaron casi 20 000 juguetes, tan bonitos que los ojos de los niños se maravillaban de tenerlos en sus manos, desde un carrito, un balón, muñecas, hasta grandes peluches, mismos que abrazaban y sostenían con sus manitas.



Participaron los servidores públicos de niveles directivos, jefes de jurisdicción sanitaria y de regulación sanitaria, directores de hospitales generales y municipales, los CEAPS, personal del área de staff de nivel central, la rama de enfermería y personal administrativo; dieron ese juguete que le permitió a nuestros niños momentos de alegría.

Si alguno de ustedes un día va a un hospital, el área más vulnerable es pediatría, ahí están las semillas de la vida (los niños), y somos capaces de dar sin esperar más que una sonrisa o el llanto de emoción, esa prueba de altruismo la pone Dios.

Quiero a través de esta carta dar un amplio agradecimiento a todos ustedes que ayudaron en este sueño, por su generosidad, ética y profesionalismo, pero sobre todo por su sentido humano manifiesto en estas acciones

* Presidenta del Voluntariado del ISEM.

de gran impacto emocional por el bien proporcionado a estos pequeños pacientes.

La paz interior y el contacto con la vida requiere de estos grandes valores, saber dar luz a los ojitos de los niños hospitalizados y ese momento de alegría es la mayor recompensa a la calidad humana de ustedes, gracias por permitir que la aplicación de los principios bioéticos sean parte de su vida. La vida y la protección se traducen en el amor a un semejante con el simple hecho de dar, no solo un juguete sino respeto, cariño y alegría. Siendo esta una de mis metas a seguir. He podido dar un regalo como un acto de solidaridad y de amor incondicional, llevado a cabo gracias a todos ustedes. Este trabajo lo considero muy importante porque conlleva a mejorar la convivencia, ampliar la conciencia social e individual basada en los principios de Bioética.



Si a través de los años esta práctica de distribución de juguetes como un acto de donación incondicional perdurara, me sentiré satisfecha porque he sembrado una semilla que trasciende en la alegría de esos seres tan maravillosos, pero sobre todo el haber transmitido la satisfacción de dar y el darse uno mismo.



Reflexiona: Un niño hospitalizado, lejos de su camita, sin sus juguetes, con un diagnóstico fuerte, te enseña lo que es la vida, luchar por ella y enfrentarse a todos los tratamientos pero no solo, sino acompañado por sus seres queridos y por un juguete, que en esa edad tiene gran significado. Estos niños esperan el calor de quien los está atendiendo y vive con la esperanza de sanar, y con esta acción les estamos proporcionando un momento de alegría entre tanta tristeza. Nosotros aprendimos a dar no solo salud también amor.☺

